

JESÚS, NUESTRO EJEMPLO; EL ESPÍRITU SANTO, NUESTRO CONSOLADOR

Jesús es el ejemplo perfecto de las virtuosas cualidades que los cristianos han de cultivar en sus vidas. El tenía un corazón de bondad y de misericordia (Mateo 9:36; 14:14; 15:32; 20:34). En El se encontraban las cualidades de la humildad y de la mansedumbre (Mateo 11:29; 21:5; Juan 13:5; 2 Corintios 10:1; Filipenses 2:8). Era paciente, sufrido y de gran capacidad para soportar (Mateo 23:37; 1ª Pedro 2:23), y también para perdonar (Lucas 23:34). Especialmente, estaba lleno de amor compasivo (Juan 15:9, 13; Gálatas 2:20; Efesios 3:19; 5:2).

Pablo identificó estas virtudes como el fruto del Espíritu:

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley (Gálatas 5:22-23).

Tanto Pablo (Colosenses 3:12-14) como Pedro (2ª Pedro 1:5-7) enseñaron que los cristianos tienen una responsabilidad de vestirse de virtudes piadosas. El Espíritu nos ayuda a cultivar estas virtudes en nuestras vidas, pero esto no significa que no tengamos que poner esfuerzo de parte nuestra. El grado al cual lleguemos a tener estas cualidades espirituales depende de nuestro propio esfuerzo personal.

En vista de que estas virtudes estarán en nuestras vidas en grados variables, cada uno de nosotros debe cultivarlas por separado. Un buen ejercicio consiste en enumerarlas en un trozo de papel y pedir a sus amigos que evalúen su progreso en cada área, en una escala de «uno» a «diez». Anímelos a ser muy sinceros de modo que usted pueda saber en cuáles áreas necesita mejorar. Después de revisar las respuestas, procure con mucho cuidado, y acompañado de oración, llegar a ser maduro en todas estas virtudes. Pablo tenía una meta así (Filipenses 3:14). De este modo, nosotros podemos estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras (Hebreos 10:24).

LAS EXPRESIONES «EN CRISTO» O «EN EL» EN COLOSENSES 1-2

En el Nuevo Testamento, el importante concepto «en Cristo» es usado mayormente por Pablo. (Fuera de sus cartas, aparece en Juan 15:2-6; 1ª Pedro 5:14; Juan 2:5, 27-28; 3:6, 20; 1ª Juan 5:11) En los últimos dos capítulos de Colosenses, Pablo aplicó la expresión «con Cristo» a la relación de los colosenses con Cristo. Usó las expresiones «en Cristo» o «en Él» solamente en los capítulos 1 y 2, en relación con lo siguiente:

- Los que tienen una relación espiritual en Cristo (1:2, 4, 28).
- Su poder sustentador (1:17).
- Su plenitud para suplir las necesidades de toda la creación (1:19).
- La esfera espiritual en la cual los cristianos han de andar y ser edificados (2:6-7).
- Su completa deidad (2:9).
- El hecho de hacer completos a los cristianos (2:10).
- La circuncisión espiritual que provee en el bautismo (2:11).